

# Editorial

Este último número del año de la *Revista Amarilla* aparece con un ostensible retraso, y cierra un 2012 en el que no hemos cumplido con los objetivos que nos habíamos marcado. La falta de originales y la lentitud con la que hemos ido incorporando algunos cambios para tratar de superarla, han marcado estos últimos meses; por primera vez desde que en 2005 se empezasen a publicar tres números al año, no hemos sido capaces de publicar más que dos. Como si fuese el signo de los tiempos en todas las áreas, la *Revista de Física Médica* no ha sido ajena a las dificultades de liquidez; en este caso, de artículos científicos.

No obstante, nuestro objetivo para este año sigue siendo publicar tres números. Confiamos en que el Congreso Conjunto SEFM-SEPR, que se celebrará en Cáceres el próximo mes de junio, y la nueva web de la Revista, sean los revulsivos que necesitamos para reavivar nuestra publicación. Con el apoyo de la Junta Directiva y la incorporación de un nuevo miembro al comité de redacción que se encargará de esa tarea, Julio Almansa, el nuevo espacio web estará disponible el próximo verano.

Como nota positiva, los contenidos científicos de este número de la *Revista de Física Médica* son relevantes. Entre ellos destaca una controversia de alcance internacional, escrita originalmente en inglés –en esta lengua podrá leerse en la versión digital– y traducida al español para la publicación impresa. Trata sobre la reciente aparición del uso de fuentes de Co-60 en la braquiterapia de alta tasa como alternativa a las tradicionales fuentes de Ir-192, y en ella han participado tres reputados físicos médicos expertos en esta área: Michael Andrassy y Yury Niatsetsky, como contendientes, y José Pérez-Calatayud como moderador. Se trata de la primera vez que se plantea un debate de estas características sobre este asunto en una revista científica, y esperamos que tenga la repercusión que merece.

Además de la controversia, este número de la *Revista Amarilla* incluye cuatro trabajos en el ámbito de la radioterapia y uno en el de la medicina nuclear. El primero de ellos es una revisión sobre el tratamiento con radioterapia de pacientes con marcapasos, que contiene, además de los datos que poseemos sobre el efecto de la radiación en estos dispositivos, un conjunto de recomendaciones propuestas por la autora para la práctica clínica. También publicamos un trabajo sobre la creación automática de informes personalizados, que incluyen la información de los histogramas de dosis-volumen para pacientes de radioterapia; asunto importante por cuanto supone una mejora de los registros, que resulta imprescindible para un análisis adecuado de los resultados y, por consiguiente, la posibilidad de generar conocimiento a partir de ellos. En el ámbito del control de calidad presentamos un original sobre la aplicación de la guía IAEA-TECDOC-1583 a un sistema de planificación de tratamientos, otro sobre una herramienta informática para el control de calidad de los colimadores multilámina y, por último, un trabajo sobre la caracterización física de una gammacámara portátil basada en elementos detectores de semiconductor, que mejora en algunos aspectos de las recomendaciones NEMA a las gammacámaras basadas en detectores de NaI(Tl). Cerramos este número con nuestras secciones habituales, la remozada sección de artículos y los espacios dedicados a los asuntos sociales: el “Buzón” y “La Junta Directiva informa”.

Para cuando este número llegue a nuestros lectores habrá acabado el plazo de envío de comunicaciones al congreso de Cáceres. Para muchos, por cuestiones laborales o económicas, será más difícil que en otras ocasiones asistir a la reunión más importante de nuestras Sociedades; confiamos en que podrán encontrar el modo de sortear estas dificultades y contribuir, con su esfuerzo, al éxito del congreso.